

ACERCA DE LA PARTÍCULA *E* DISCURSIVA MEDIEVAL EN ORACIONES INTERROGATIVAS

Ekaterina Chernova
ekaterina.chernova@udg.edu
Universitat de Girona

A pesar de que actualmente hay acuerdo generalizado respecto a la clasificación de las categorías gramaticales mayores, todavía persisten numerosos problemas a la hora de encontrar argumentos formales para determinar la naturaleza de las denominadas *partículas*: preposición, adverbio, conjunción e interjección. La tarea se complica aún más cuando estos elementos actúan de manera no prototípica, como ocurre, por ejemplo, con la conjunción *e*. A menudo, cuando la encontramos en inicio absoluto de una oración, no refleja coordinación sintáctica, sino que funciona como un conector «transfrástico aditivo» (Ridruejo 1996) que señala que la información nueva que le sigue no es independiente, sino que presenta una vinculación con el contexto anterior (1a). Pero ¿ocurre lo mismo cuando *e* introduce una oración interrogativa (1b) o le añade algún matiz complementario?

- (1) a. El mur una vegada cayo en una cuba de vino. **E** el gato pasava por y, **e** oyo el mur... (Anónimo, *Libro de los gatos*, c 1400).
- b. ...Fueron a soterrar a Morlot [...], la reina... con sentibles e lastimosas palabras de oír, dezía: «[...] ¿**E** cuál fue la desventura que tal sentencia dio? ¿**E** cómo abaxaron la grand fortaleza? [...] ¿**E** qué ceguedad fue la mía...?» (Anónimo, *Tristán de Leonís*, 1501).

Efectivamente, ese comportamiento atípico de la conjunción copulativa ya fue percibido por los gramáticos. Así, en el *Diccionario de Autoridades* (1739: 541) leemos que se usa «en el principio de la oración, para redarguir, ò replicar, preguntando, à lo que se ha dicho [...], para significar enfado, ù desprecio de lo que se oye». También lo constata Bello ([1874] 1989: 398-399): «Pierde el oficio de conjunción y toma el de simple adverbio en interrogaciones y exclamaciones directas...» Además, este uso enfático de *e* parece ya muy antiguo y bien documentado en la lengua medieval. Herrero (2005) le adjudica un valor adverbial enfático, cuando encabeza una oración exclamativa o interrogativa. Bassols (1967: 92-93) afirma que la conjunción «sin ninguna acepción copulativa» ya se usa en latín.

Sin embargo, ¿realmente *e* en posición inicial absoluta de una oración interrogativa funciona como un elemento enfático o simplemente posee valor aditivo? En este artículo estudiaré algunos usos de la partícula *e* medieval en interacción con la modalidad interrogativa a la luz de algunas propuestas dentro del marco de la gramática generativa.

De acuerdo con Kayne (1994), asumiré que en el lenguaje natural no existen estructuras simétricas, sino que las relaciones de dependencia son siempre asimétricas, incluyendo la coordinación. Esta propiedad se refleja formalmente en la estructura de (2), adaptada de Kayne (1994):

- (2) [_SCoord Frase1 [_{Coord} [_{Coord} **e**] Frase2]]]

Poletto (2005), al analizar los datos del italiano antiguo, justifica para este elemento un análisis basado en la estructura de la periferia izquierda oracional desarrollada por Rizzi (1997, 2002) y la teoría antisimétrica de Kayne (1994). Argumenta que *e* en estos contextos dista mucho de ser una mera conjunción copulativa y funciona como un marcador de la continuación del tópico (o la información ya conocida) presente en el discurso precedente. Propone una estructura (3), donde *e* es el núcleo de la construcción que selecciona como argumento interno otro STópico y como argumento externo el Tópico nulo, que alberga los rasgos asociados al discurso precedente; i.e., *e* es el elemento que actúa como mediador en la relación entre dos tópicos:

(3) Discurso anterior..., [STópico Ø [Tópico° e [STópico a ti [SFoco por qué [SFin te sostiene el mundo]]]]

En este trabajo se analiza si la estructura sintáctica propuesta por Poletto (2005) es la adecuada para dar cuenta del comportamiento de la partícula *e* del español medieval en posición inicial absoluta de una oración interrogativa, teniendo en cuenta que la modalidad requiere un tratamiento transversal, ya que su manifestación abarca distintos componentes de la gramática: sintaxis, semántica, léxico, prosodia y pragmática.

Bibliografía

- BASSOLS, DE CLIMENT, María (1967): «Coordinación». *Sintaxis latina*. Madrid: CSIC.
- BELLO, Andrés (1989 [1847]): *Gramática de la lengua castellana*. Arco Libros: Madrid.
- ESCANDELL, María Victoria (1999): «Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos». *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 3. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe, 3929-3991.
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, F. Javier (2005): «Coordinación». *Sintaxis Histórica de la oración compuesta en español*. Madrid: Gredos.
- KAYNE, Richard S. (1994): *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge: Mass. MIT Press.
- POLETTI, Cecilia (2005): «*Si* and *e* as CP Expletives in Old Italian». *Grammaticalization and Parametric Variation*. Oxford: Oxford University Press, 206-235.
- RIDRUEJO, Emilio (1993): «Conectores transfrásticos en la prosa medieval castellana». *Actes du XX Congrès International de Linguistique et Pgilologie Romanes*, I. Francke Verlag, 629-642.
- RIZZI, Luigi (1997): «The Fine Structure of the Left Periphery». *Elements of Grammar*. Dordrecht: Kluwer, 281-337.
- RIZZI, Luigi (2002): «Locality and Left Periphery». *Structures and Beyond. The Cartography of Syntactic Structures*, 3. Oxford: Oxford University Press, 223-251.